

28^c

Dissertacion Médica Sobre el uso de la quina,
en que se establece, el mas recto modo de Adminis-
trarla. - por el D.^o Dr. Agustín Lorenzo.

Señor.

Nunca mas agradecido, que quando mas premia-
do, mas humilde, quando mas ensalzado, y mas
reconocido, quando mas patrocinado: esto me suce-
de ami: Sabia, quanto nobilissima Academia ha
siendo merecido el ascenderme a mas alta dignidad
des de hono^r como ha sido al de Académico de exercicio que si
antes me contemplaba como miembro de este Cu-
rpo, siendo solamente integrante ya me veo co-
mo miembro principal por esto quanto debexa ser
mi agradecimiento y quanta mi correspondencia
confieso me deudo a favor tan grande sirviendo sta
tan corto el caudal de mis talentos que no pueda co-
rresponder agradecido al desempeño de los asump-
tos y trabajos que V.^a fiase a mi cuidados que es
la mas grata correspondencia que apetezen sus des-
velos y por tanto supliran sus individuos y cada

uno deporsi (como tan privados) más muchísimos defectos.

Como Assumpto en este presente día establecer el mas Recto y verdadero methodo de Administrar la Quina por ser este tan admirable vegetal, el mas universal auxilio, que ignorando su naturaleza y sumodo de óbrar, los mas sabios físicos de Europa se acogen como ámas seguro puerto en la mayor tormenta, del mas terrible mal siendo en el presente siglo, tan grande la discordia entre los Autores, acerca de sus virtudes sus efectos, su modo de óbrar, su uso y verdadero methodo en administrarla, que apenas vuelvo á decir se halla Reyno, ó Provincia en que no la apetezcan y aborrezcan. De esta gran discordia se ha seguido que este ymponderable vegetal, vaya perdiendo su estimacion, no solo entre la gente de medicina sino es entre los mismos Médicos, pues unos le hacen el sanalo todo, y otros atribuyéndola quantos terribles accidentes, pueden acrescentar

nuestra humana naturaleza y por tanto en este
discurso; segun mi praxica y a qual observaci-
on, procurare establecer el mas recto modo en dis-
pensarla pareciendome que por falta de este se si-
guen varios perjuicios a la publica salud, como
sedira quando se trata de su abuso. No me detien-
dre en indagar su naturaleza ni su modo de obrar
remitiendo a los curiosos al segundo tomo de
nuestro celebre academico el Sr. D. P. Rodriguez
quien expone exata de la Ruina a
ventajandose a quantos en nuestra España
han escrito de ella y por que tambien en este sa-
bio congreso varias veces se ha delinacado por
mas suiles ingenios.

Para establecer el mas verdadero methodo se
suponen dos curaciones, una que se dice de origen
cia y otra que se llama de causa, en la primera
dixeron Hipp^o Galles, Celso, y otros que no se
guardasen las reglas que da el Aesc y llevados
de estos preceptos en una tercera sin copal se
hechan (en estos tiempos) los Medicos a tropella

damente con la Quina no guardando metodo al-
guno, fiando a ella sola el total exterminio de
la terciana, siendo así que en este caso debe el
Medico indagar, de que causa ó principio pro-
viene lo maligno de la terciana, lo que se logra teni-
endo presentes las doctrinas que Mercado y He-
redia nos dexaron, y mejor como nos la explica
el Celebre moderno Enriquez de la Fonseca y es
que siempre que el síntoma de terciana perniciosa
fuese causada por la gran discrasia de los líquidos
por el arrebatado impulso de los espíritus, la
viciosa laxitud de los poros que haufacil la re-
solucion y exhalacion, entonces se use de la Qui-
na asociada, con espíritus, atemperantes, confec-
ciones de esta clase tambien con vitriados, disu-
elto todo en aguas Refrigerantes, siendo este el
metodo mas verdadero para triunfar con
la Quina de tan gran servicio y no temer fal-
se como muchas veces se ve de la Quina los
efectos y en mi practica he observado.

En maxida así ó como mas bien convenga.

dirgo que se debe usar en el actual parasismo aun
que muchos Médicos no lo quieren ejecutar, yo
la he practicado, logrando maravillosos los sucesos,
si que en el actual parasismo, la doí en menos
cantidad, porque entonces se supone, estar el tra-
axal matras mas debil, y para que la virtud
febrífuga se comuniqua es necesario que en el
estomago se actue, lo que no se logra si se da en
demasiada cantidad, y con alguna frecuencia.

Esto que se dice del uso de la Kuina en este
genero de síncope, se debe entender de todos los
demas síncope que por otras causas puedan
sobrevénir, quiero decir que segun fuese la ca-
usa productiva así se debe establecer el metho-
do en dar la Kuina como quando se causa por
saciedad deprimexas vias, se debe asociar con
purgantes, y noíndentes, y digestivos, para que
de este modo mas bien se penetre su virtud, y
al mismo tiempo se logre el deponer parte de la
causa. Si se supone coagulación en los líquidos,
se asociara con descoagulantes, y blandos dia-

phoreticos, si se supone átonia en los sólidos, con
los antineuróticos y espirituosos, y mas quando
la Resolución de espiritus es grande, como si es
patuxa ó tirante en los sólidos con humectan
tes y laxantes; con los adstringentes y estíci
cos, siempre que ay a alguna excesiva evacua
ción, sea por la vía que fuere, pues es cierto que
vernos de verisimos sus efectos aunque igno
remos el como siendo con purgantes purgante,
con adstringentes, adstringente, con diureticos
diuretica con espiritusos espiritualiza, y a este
modo causa los mas imponderables beneficios.

Usase la Quina de varios modos ya en bebi
da, ya en tintura, ya en opiata, ya en pilulas,
y otras diversas preparaciones; de todos modos
la he practicado, y el mejor ~~Método~~ Método siempre me
ha parecido quando se ha podido dar en polvo
muy fino disuelto, unas veces en agua ó en
en vino, como tambien quando se ha necesitado
asociar con algun purgante ay a desex este el Qui
nawo y no otro, quando se da en tintura se de

se aumentax la dosis y dar con alguna mas
frecuencia para precaver la venidera accion.
Dase en conserva quando se asocia con los adstringen-
tes; como en pillo^{ras} con digestivos y invividen-
tes: quando nose supone interior incendio en
alguna de las vísceras sino es antes lo contrario la
doi^{se} disuelta en vino generoso como en agua de
áchicorias lechugas o acedexas si en el estomago
se supone incendio ó clamorased segun que van
as veces sucede.

Este es el methodo con que he
practicado este tan plausible remedio en los casos
mas urgentes en que me he visto precisado á valer
me de su auxilio hauiendo conseguido, con seme-
jante norte, no me fuesen perniciosos los efectos
en el espacio de ca^{te}orze años de practica, en que
mas han sido epidémicos de excrecianas y haver
estado en dos países que en su clima son contra-
rios la Alcañia y cierra de Madrid.

Quando la fuerza de la enfermedad no estan
grande, que permite al Médico la deposicion
de causa nose debe atropellar, ni dexar de vista

las generales Reglas del Arte, pues debe coacer-
diger en emendar ~~que~~ y evacuar la causa
morbífica para que despues mas bñ y con mas
seguridad entre el uso de la Quina previniendo
a el morbo la Recidiva pues es cierto no puede la
Quina por si ser destructora de la total causa
morbífica, pues lo mas que hace, es suspender
por algun tiempo su actividad, y eficacia, la que
al breve tiempo vuelve a revivir, produciendo al-
gunas veces nuevos afectos Como dixemos qu-
ando trataremos de su abuso; la experiencia me
ha enseñado que siempre que en los casos de in-
gencia la he usado ha avido las Recidivas y no se
pueden dar mas razón que es no haver tenido en ex-
gía y eficacia la Quina ^{para} vencer y destruir to-
da la causa morbífica, verificándose en esto al
que bello pasage de nuestro Príncipe y Ateroe
de la Medicina que es que Nihil unum post re-
dicationes Recidivas facere consueverunt.

El verdadero methodo con que se debe usar la Qui-
na así en las tercianas en las cotidianas quanta-
nas quíntanas obseptanas es como se sigue

Que haviendo depuesto todo lo posible la mayor
parte de la causa mortifica, ya sea por evacuacio
nes de Sangre, y a por purgantes, y a por bomici
vos, como tambien permitiendo algunos sud
ores, segun se demuestre por los indicantes, se com
pezara á tratar la Etuina en maridada ó asoria
da, teniendo presente lo que se dijo en la curacion
de virgencia para que asi tambien haga su efec
to ya purgando, ya atemperando, espiñualizand
do, absorbiendo, enervando, y finalmente hañ
endo, que líquidos, y sólidos, restituyan, su ya
perdido tono: siendo todos estos los medios con
los que demuestra sus maravillosos efectos en
beneficio de nuestra humana maquina, lo qual
supuesto, se empieza á tratar de esta forma: he
chase una drama, en corta porcion de vino blanco
generoso, lo que escara en algùn tiempo en infu
sion para que de este modo tambien sus particu
las se desmenuen y puedan penetrarse por
toda nuestra maquina, y actuarse en el Mate
rial Materias, al tiempo de darla, se deshe mui bi
en en agua, de achicorias amargas; prosigue
se medicando caldo de dos endos horas: en el tem

po del parosismo suelo parax su uso en caso de
que algun sintoma maligno, me haga salir de la
Regular curacion. en llegando la declinacion, vuelvo
a proseguir, con el mismo methodo, hasta la canti-
dad de doce dramas, que es lo que regularmente a
costumbre, quando ~~el~~ enfermo es obediente, que
quando no, hago lo que puedo, siendo uno de los moti-
vos porque no se suelen lograr los deseados efectos,
pues en mi concepto se ven tan promptas las re-
cidivas porque los pacientes no quieren tomar la
suficiente cantidad.

Para precaver las Recaidas
siempre he procurado comen los pacientes por
cada diez ó ocho dias, una drama por la maña-
na y otra por la tarde, y despues de tres á tres ó de
quatro, á quatro dias, al menos media drama, ha-
viendo sido este el unico methodo, con que se han
precavido las Recaidas, triumphando de la mas
rebeldes y peligrosa áccion, dejando á el enfermo sa-
no, con credito al Medico, y con lucimiento á el
Arte.

Tambien la Quina demuestra sus impor-
tables maxavillas en otros afectos, aunque no se-
an accionales, y febriles, como son en los dolores
Rumáticos, cardialgias, emicranias, sudores

nocturnos, lombárges, inapetencias, ymmodicas
evacuaciones, y en otros muchos tambien en las
preñadas, y recién paridas, guardando en todos
estos casos uento y de examinado methodo como
consta de varias observaciones las que omnes por
nocaer en la nota de prodigio y no causar a y
pasidío.

La Mayor dificultad que acerca de su
uso suele ofrecerse es en las fiebres mesentericas
haviendo dado motivo y atemorizado en gran
manera a los Médicos, la doctrina del celebre prac-
tico Jorge Baciúo, tan sobre manera ponde-
ra los sucesos infelices que vió en Roma despues
del uso de la Cuina que no me admira, se acobar-
den los prácticos mas resueltos para usarla en
semejantes fiebres; confieso ingenuamente que
en los principios de mi practica me hizo tan de
seuando el Baciúo que haborecia la Cu-
na como el mas inuencio beneno por aquel cito
cito peneunt preter spem Medicum que tan con-
tinuamente repite quando habla de la Cuina;
mas despues averiguando que querria decir con
aquellas palabras, Rome scribo in aere Roma

do al compañero empero su curación more Ga-
lénico viéndolo que los síntomas se iban mas y
mas agravando el Médico de Cabeza se empe-
naba en que le dieran la Ruina mas el otro Pe-
sistiéndose y persuadió con la doctrina del Bac-
terio que era acelerar la muerte si la tomaba
en este estado se hallaba quando de ymprovisto á
tal punto ^{tal punto} acelerado.
salto al enfermo que se quedo semi aploplecti-
co; contemplase con esta repentina novedad la
confusion en los Médicos, asistentes y inter-
rogados en la salud del enfermo, qual seria su con-
fusión, en estos términos resolvieron embax
por otro Médico de quien el enfermo y inter-
rogados tenían gran satisfacción hizo el ca-
so que por indisposición de este, fuere yo ala
talgunta, y oída la relación ~~que~~ de la vida ante
acta y presentes circunstancias, conviná con
los dos, se fiebre ~~Me~~ sentencia la que el enfermo
padecía, y queriendo yo averiguar si se havia no-
tado algun tiempo accésional todos dýxeron que
no, solo el ama ó criada del tal enfermo me ad-
virtió que a cosa de las doce de la noche havia
advertido que continuamente se yngurá

taba con esta noticia que mas que todo quanto
en la junta se dijo me hizo creer que entre lo me-
senterico pululaba algun material accesi-
onal con lo que despues de grandes sesiones hize
consentir en el uso de la Kuina que para esto
fue preciso sepudiesen de mi parte interesarse
dos y asiscentes quitando todos porque miedos
tamen se practicase y luego al instante hi-
ce exorax una onza de la Kuina en un co-
munto purgante con algunas de las raices di-
ureticas y extraida en esta forma su continua-
cion le da alguna mas energia contra la perni-
cia de tanto mal con algunos bezoardicos con
ficciones y otros cardiacos y empezandola a
tomar fue cosa de admirar que empezando
se amover el vientre y el ambito a humedecer
se empezase el enfermo a mejorarse y pro-
grediendo con este methodo, en menos de quatro
dias se halla libre el enfermo de lo mesenterico
co accisional y apoplectico y con tanta felix su-
ceso nunca el tal Medico quisio conceder a
la virtud de la Kuina tan prodigioso suceso

siempre tenas indefensa la doctrina del celebre
practico Romano, quien vio semejante seson.
estos y otros pequeros causan semejantes doc-
trinas que o por mal entendidas o mixadas con
demasiada aficion imbuieren la mas segura
practica.

Hasta aqui docta Minerva he podido
extender la pluma para describir el methodo con
que he practicado este tan admixable vegetal ha-
ciendo que vea el vulgo (que tanto la aborrece)
sus maravillosos efectos como el desengañar y
sacar a algunos Medicos de la credulidad en
que estan. Cese conpedir el perdon de mis de-
fectos y prometer el esfuerzo al desempeño que
prometo quando de su abuso traxe.

Dize.

A. N. Heaston Exante